

mayo 1977

INFORMES

N° 8

Estamos a punto de entrar en pleno proceso electoral. La atención y las ilusiones del movimiento de masas van a estar polarizadas durante un buen periodo por las elecciones. La participación de la organización en ellas es una de las oportunidades más grandes que se nos han brindado para dar un salto decisivo en su construcción. Pero también es una tarea que va a poner a prueba nuestra capacidad ahora mismo de realizar un trabajo revolucionario abierto y constituir un polo de atracción decisivo para importantes sectores de la vanguardia obrera y popular. El momento exige poner en tensión todas las fuerzas de la organización.

Con esta circular, queremos completar las anteriores circulares y resoluciones del BP y el CC, actualizando algunos de los análisis políticos y -sobre todo- centrando las líneas maestras de la campaña que vamos a realizar. La discusión y concreción rápidas de esta circular en todas las direcciones, células y sectores, ayudándose de los documentos anteriores, con reuniones y plenos extraordinarios nos parece una condición imprescindible para prepararnos a la campaña.

1.- La situación política.

El discurso de Suárez en TV ha confirmado con sus propias palabras el análisis que nuestra organización viene haciendo desde hace tiempo del proyecto del gobierno: intentar legitimar a los ojos de la clase obrera y el pueblo unas elecciones que no van a ser libres ni constituyentes, que favorezcan una mayoría en las cortes salientes de los partidos de la burguesía, para instaurar un Estado fuerte con unas libertades extremadamente recortadas y ayude a la imposición de un pacto social a los trabajadores. Como esos partidos de la burguesía se han revelado todavía débiles, y divididos por divergencias de táctica entre sí, Suárez ha optado por presentarse a las elecciones a la cabeza de la amalgama de grupos y "equipos" de la burguesía que forma el "centro". De esta forma, quiere robar votos a Alianza Popular (opción minoritaria dentro de la burguesía), y limitar por la izquierda los votos socialistas. La presencia de Suárez en el "centro", con el recurso formal de la "agrupación" de independientes, con su credibilidad a los ojos de los más diversos sectores de la burguesía, ayuda a agrupar sus equipos y dar una sensación de seguridad al centro. El problema de crear un partido burgués fuerte, queda aplazado para después de las elecciones. Es sobre la base de la mayoría relativa que Suárez espera para el centro en las Cortes, que deberán emprenderse las negociaciones para formarlo. El Equipo Demócrata Cristiano, a pesar de todas las presiones y vacilaciones, ha quedado fuera de la operación centro: espera que sus votos le den una relación de fuerzas suficiente para negociar después con el resto de los grupos de la burguesía.

¿Cómo quedan entonces las fuerzas en el campo de la burguesía? Está en primer lugar el Frente Nacional (Fuerza Nueva, excombatientes y falangistas), que agrupa a la derecha fascista, sin esperanzas electorales pero todavía con importantes resortes en el aparato estatal e implantación entre los militares. Su estrategia es conocida, "la estrategia de la tensión", que busca preparar las condiciones para su protagonismo del día de mañana. A continuación, encontramos a Alianza Popular, que encarna la voluntad del continuismo franquista, y es una opción minoritaria de sectores de la burguesía. Su estrategia no es como han afirmado y afirman demagógicamente los reformistas "el golpe de estado". Las fuerzas que encarna Alianza Popular, saben perfectamente que la relación de fuerzas social no permite hoy este tipo de aventuras. Su estrategia ha consistido y sigue consistiendo en constituirse en un "freno" de las concesiones del gobierno y prepararse como alternativa de recambio para la burguesía ante el "caos" político y social a que llevaron los centristas.

La amalgama del "centro", ahora presidida por Suárez, y tras la que se agrupa mayoritariamente la burguesía (con sus distintas variantes nacionales y regionales), aspira a lograr una cómoda mayoría relativa en las Cortes. Desde esta mayoría, se tratará de negociar con los partidos obreros la resolución de los principales problemas políticos del país y apoyar una alternativa gubernamental de coalición (con el PSOE dentro o fuera del Gobierno y el PCE excluido). Y por fin, a nivel estatal, está el Equipo Demócrata Cristiano, que no se compromete de momento con el "centro", con una relativa autonomía y diferenciación entre sus partes (PNV, Canyellas...), dispuesto a disputarle una parte de los votos.

En el campo de las fuerzas obreras podemos distinguir:

El PSP, que aliado a una parte de FPS e intentando atraer a una parte de los dirigentes de USO, pretende constituir una fuerza a la derecha del PSOE, que entre a negociar con él tras las elecciones y en base a la relación de fuerzas conseguida por los votos.

El PSOE, que sale evidentemente perjudicado de las maniobras de Suárez y de la operación que protagoniza el PSP. El papel de "eje" que pretendía jugar entre las fuerzas de la burguesía y el PCE, en base a su potencia electoral se encuentra parcialmente en cuestión. En todo caso, su objetivo sigue siendo el convertirse en una fuerza decisiva, que aspira a determinar la formación del futuro gobierno, y jugar un papel clave para la estabilización de la situación. Desde esta perspectiva hay que esperar que su actitud frente a las luchas sea cada vez

más de moderación y freno, y que esta posición determine también la posición de la UGT, aunque su menor peso en el movimiento en relación a COCO le siga permitiendo en ocasiones defender posiciones más a la "izquierda".

La dirección del PCE ha recibido con elogios la presentación de Suárez. La orientación del "compromiso histórico" que le lleva a propugnar una alianza "hasta Suárez", implica el saldar su presentación a las elecciones como uno de los medios de reducir el peso de Alianza Popular y facilitar esta operación en las futuras Cortes. La discriminación del PCE en todos los terrenos, que confirman las palabras de Suárez, no le importan demasiado a una dirección dispuesta a realizar todas las concesiones necesarias para quedar fuera de toda "sospecha". El programa electoral, el apoyo a la Monarquía de Juan Carlos, la adopción de la bandera, son las últimas expresiones de esta política. Las últimas actitudes que han proliferado por parte de muchos de los dirigentes reformistas de COCO (especialmente de una parte de los militantes del PSUC) frente a las luchas, también confirman esta política. Sin embargo, el menor peso electoral del PCE y la misma posición de las fuerzas de la burguesía respecto a él, le obligan y obligarán a combinar estas concesiones con algunas iniciativas limitadas de movilización.

¿Qué se puede esperar de las futuras Cortes? El proyecto Suárez consiste en alcanzar una co moda mayoría relativa de los partidos de la burguesía del "centro" para gobernar y tomar las decisiones en una permanente negociación con los diputados de los partidos obreros. La posición de los partidos obreros reformistas es la aceptación de este marco a través de los "compromisos constitucionales" (PSOE) o "compromisos históricos" (PCE), que desde ahora preparan. La justificación que hoy se utiliza para ceder frente al Gobierno y frenar las luchas ("no provocar a la extrema derecha golpista"), va a encontrar su expresión parlamentaria: colaborar con los principales partidos de la burguesía para no favorecer a la extrema derecha. Pero esta orientación se pone abiertamente a toda la dinámica de las luchas. Las Cortes salientes, que en los proyectos de la burguesía deben abordar los principales problemas políticos del país desde la perspectiva de estabilización del Estado fuerte bajo la Monarquía "constitucional", van a verse enfrentadas a las reivindicaciones nacionales, sociales, políticas... del movimiento. En un primer momento, es previsible que una parte importante de las ilusiones del movimiento de masas se centren en la actuación de los partidos obreros en estas Cortes. Pero lejos de una estabilización de la situación, lo que desde hoy podemos prever es una actividad creciente del movimiento y una desconfianza cada vez más acentuada hacia estas Cortes y sus resultados.

La burguesía va a contar con un margen de maniobra muy estrecho, pero probablemente real, lo va a utilizar. La situación económica internacional, que apunta hacia una ligera reactivación, tendrá sus efectos -débiles y retrasados, pero también reales- en el Estado español. Hay que evitar pues todo análisis catastrofista de la situación. Pero aunque el imperialismo esté empeñado en la estabilización de la situación española, ni la situación económica y social en sus bastiones le van a permitir una ayuda suficiente, ni los problemas estructurales de la economía española pueden ser solucionados por esta vía. La dinámica de las luchas por el contrario ha sido confirmada una vez más por un 1º de Mayo en que a pesar de la dureza de la represión ha habido una participación masiva en muchos puntos del país, el aumento de la conflictividad laboral y social... La misma posición adoptada por el gobierno ante el primero de Mayo, intentando evitar a toda costa no sólo las movilizaciones de calle, sino la expresión masiva de las reivindicaciones obreras, refleja claramente la estrechez de los márgenes de maniobra de la burguesía.

2.- Nuestra posición frente a las elecciones.

Frente a las elecciones de Suárez, la propuesta de nuestra organización fue desde el principio que los partidos obreros dieran una respuesta unitaria a sus proyectos. Una respuesta basada en el programa que hemos llamado "urgente" (Amnistía Total, libertades y desmantelamiento del franquismo; Autodeterminación; contra el pacto social; elecciones libres y constituyentes, República), que definimos como las consignas centrales e inmediatas para hacer frente a los planes de la burguesía. Una respuesta que se basara en la movilización unitaria y en la participación en las elecciones de Suárez a través de una "candidatura obrera única" como una forma de estimular el combate por estos temas y hacer fracasar los proyectos burgueses. Esta propuesta, la acompañamos desde el principio con un emplazamiento a las organizaciones mayoritarias, a realizar al menos la unidad más amplia de las fuerzas obreras dispuestas a ello partiendo de este programa.

Esta propuesta tenía de cara a los partidos obreros reformistas un carácter propagandístico, puesto que ya habían empezado a anunciar su voluntad de presentarse solos y el carácter de su orientación frente a las elecciones (Transformación de las Cortes en Constituyentes, "compromiso constitucional", tregua electoral...). De cara a la extrema izquierda, nos permitía abrir una polémica concreta sobre la situación y las tareas, frente a la crisis de los organismos interclasistas, frente a la orientación de los partidos mayoritarios. Más adelante será necesario que hagamos un balance concreto de cómo hemos utilizado en cada punto del Estado a través del proceso pre-electoral esta propuesta de una forma ofensiva. Hoy, a muy pocos

pasos de las elecciones, lo imponente era que explicando cuál había sido nuestra posición inicial sobre la unidad de todas las fuerzas obreras, definitivamente sentadas las posiciones de los reformistas a los ojos del movimiento, centraremos la ofensiva hacia las organizaciones de extrema izquierda que de una forma u otra habían expresado una voluntad unitaria hacia las elecciones. El balance que podemos hacer, a punto de cerrarse el plazo para la presentación de candidaturas es el siguiente:

- El PT ha centrado en todo momento su batalla en la constitución de un "frente democrático" prolongación de los acuerdos interclasistas ante las elecciones, justo cuando los partidos de la burguesía se distanciaban de los partidos obreros para enfrentarse con ellos en la batalla electoral apoyados en las facilidades que el gobierno Suárez les había preparado. Para ello ha propuesto programas absolutamente minimalistas (sin República, sin lucha contra el pacto social...). Esta táctica le ha dejado aislado absolutamente en casi todas las provincias y en una situación de incoherencia total.

- La ORT, que ha defendido la necesidad de un frente también "democrático" ha incorporado a sus propuestas consignas y reivindicaciones absolutamente contradictorias con su propuesta (nacionalizaciones...). Sin embargo en realidad la ORT no ha mostrado en ningún momento una real voluntad unitaria, aunque probablemente a costa de contradicciones internas. El subjetivismo que ha demostrado (convocatoria de Hª a partir del día 3º) y su aislamiento en una mayoría de puntos, le dejan también en una situación bastante mala.

- El MC, representaba a escala estatal el proyecto más coherente. Su intento era ocupar el espacio a la izquierda del PCE en todas las nacionalidades y regiones del Estado, en base a alianzas diferenciadas con los sectores de izquierda de FPS, las corrientes nacionalistas, sectores de independientes. Ha pretendido jugar además la baza de presentar las candidaturas como "del movimiento", intentando crear las bases para un futuro movimiento de Unidad Popular bajo su hegemonía. Las principales dificultades que ha encontrado, han sido: el "derechismo" de las corrientes de izquierda de FPS, las dudas de la corriente nacionalista (de presentarse en Euzkadi y con quién en caso de hacerlo), la debilidad de los sectores de independientes. Aunque sea pronto para poder hacer un balance global, podemos decir que el proyecto de MC está en crisis por:

- a) en el terreno político ha implicado grandes concesiones programáticas sobre las libertades (proceso constituyente en lugar de elecciones libres, difuminación de consignas de desmantelamiento del franquismo...), sobre la cuestión nacional (con la adaptación en cada nacionalidad), ambigüedad total en la lucha contra el pacto social sustituida por "planes de urgencia"...
- b) El proyecto de Unidades Populares, con todo lo que implicaba de oportunismo (desprecio del acuerdo programático entre partidos) y sectarismo (confusiones en torno a la independencia de las organizaciones del movimiento), ha hecho feacasar la posibilidad de alianzas en muchos puntos y no ha conseguido arrastrar a sectores muy significativos de independientes.
- c) El resultado final es, quitando el éxito parcial de Asturias donde existirá una candidatura bastante representativa y unitaria aunque muy ambigua, que el MC ira a las elecciones diluido en candidaturas "derechistas" (País Valencia, Andalucía...) o nacionalistas (Euzkadi) en condiciones draconianas, o practicamente solo bajo las UP's (Madrid, Catalunya).

En esta situación, y después de haber llevado una batalla por la unidad obrera que debemos recuperar como tema de crítica hacia la actitud de las otras corrientes, el "Frente por la Unidad de los Trabajadores" tiene un valor excepcional por:

* Constituir el primer y unico acuerdo estatal de organizaciones de extrema izquierda, que aunque solo abarque a una parte de ellas demuestra que era posible llegar a acuerdos.

* Ha sido una alternativa abierta a integrar o integrarse en otros acuerdos, batalla que ha llevado hasta el final y que ha fracasado por los desacuerdos políticos que ha implicado la intransigencia de otras organizaciones a la hora de discutir los compromisos necesarios aceptables por todos en una serie de puntos (cuestión nacional, pacto social...).

* El FUT se presenta a las elecciones con el único programa que tiene un contenido claro de clase, que refleja desde la posición intransigente ante las libertades y frente a la cuestión nacional, sobre las reivindicaciones obreras y populares contra el pacto social, su posición de independencia de clase y por la democracia de los consejos.

Pero el FUT tiene una serie de dificultades por la debilidad del acuerdo político que le sostiene sobre una serie de aspectos:

* La cuestión nacional: en la que a pesar de la corrección de la consigna que aparece formulada en el programa (Derecho de Autodeterminación, elecciones libres a Asambleas Constituyentes de las Nacionalidades), OIC sigue manteniendo su concepción de que debe ser autodeterminación para la clase obrera y el pueblo trabajador, cuando para nosotros es vital poder explicar el carácter de derecho democrático elemental de esta consigna.

* La cuestión sindical: que queda desplazada del programa por el peso de la problemática de los consejos y oculta tras formas ambiguas como son las de la devolución del patrimonio sindical a los trabajadores sin precisar cómo, la Central Unitaria y construida democráticamente sin precisar su carácter etc. Porque estamos interesados en dirigimos precisamente a los sectores de trabajadores sindicados, porque tenemos que aportar una respuesta clara a los problemas de

la libertad sindical y la unidad sindical, a la relación sindicatos-consejos... éste es uno de los principales problemas.

* La cuestión del Frente Unido: por las distintas ambigüedades sectarias y oportunistas en que puede caer OIC a lo largo de la campaña, bien dirigiéndose de forma sectaria a los partidos obreros reformistas y hablando sólo de fuerzas "revolucionarias", bien no haciendo distinción entre burgueses y obreros como muestra su propuesta de voto de la "candidatura más progresista" para el senado inaceptable desde nuestra perspectiva de "voto obrero".

* La cuestión de las perspectivas políticas: pues OIC tiende a hacer un análisis pesimista de la situación, concediendo ciertas posibilidades a la estabilización de un período que nosotros analizamos como profundamente inestable.

El FUT, tiene además para nosotros una gran importancia como operación política. OIC es una organización en evolución, que tiene una tendencia en su interior sobre la cuestión sindical y posiciones inseguras sobre otras cuestiones. El trabajo del FUT es una ocasión excepcional de emprender la discusión con los camaradas de OIC a todos los niveles intentando acelerar su evolución y acercar la perspectiva de una eventual fusión.

Nuestra batalla debe ser, además, a lo largo de la campaña, por la superioridad de nuestra implantación, la superioridad y claridad de nuestras posiciones políticas, conquistar la hegemonía del FUT de forma que no pueda ser identificado con posiciones pesimistas, antisindicales, ultraizquierdistas, etc., sino con una alianza con clara hegemonía de la ICR.

3.- De nuevo sobre la participación a boicot.

La previsible falta de Amnistía Total antes de las elecciones ha relanzado el debate entre los nacionalistas de Baskadi y sectores de la vanguardia. En otros lugares puede relanzarlo la posición de algunos grupos ultraizquierdistas (votar en apoyo la reforma) o la posición anti-parlamentaria de la CNT. Por lo que se refiere al argumento de las "condiciones previas" para participar en las elecciones debemos resaltar que ahora, cuando la atención de la gran mayoría de los trabajadores y la población (y también las ilusiones) están centradas en la participación de sus partidos en las elecciones, el debate no está en participar o no participar sino de qué forma utilizar la participación los revolucionarios. Pretendemos hacer de la participación una batalla contra el mismo carácter no libre y no constituyente de las elecciones, por la Amnistía Total y todas las libertades, las reivindicaciones etc., y contra el proyecto de "pacto constitucional" de los partidos obreros mayoritarios que legitime las cortes salientes a los ojos de los trabajadores, y para ello vamos a utilizar todas las posibilidades que nos de la campaña, sin respetar "treguas electorales" para la movilización.

El que estemos por este tipo de participación en las elecciones no significa que no defendamos el derecho de las corrientes pro-boicot a hacerse oír, y que estemos dispuestos a combatir toda maniobra represiva frente a ellas.

4.- Los objetivos de la campaña.

Para nosotros, la campaña tiene como objetivos fundamentales:

- Utilizar el momento y los medios de expresión con que podemos contar, como una ocasión excepcional para podernos dirigir a sectores de masas, con nuestros análisis sobre la situación, nuestros programas y nuestras propuestas de acción.

- Realizar un debate político abierto con todos los trabajadores avanzados frente a las distintas alternativas obreras, centristas, nacionalistas.

- Realizar esto apareciendo abiertamente como organización, utilizarlo para reclutar masivamente, consolidándonos donde estamos implantados y extendiéndonos a todos los sectores, localidades y zonas del país donde no estamos o somos débiles.

- No despreciamos además el intentar sacar el máximo número de votos posible pues expresarán la desconfianza de sectores hacia los programas reformistas y centristas, pueden ayudar a la consolidación de la organización demostrando una presencia y una audiencia estatal.

Sin embargo, es claro que la mayor "credibilidad" parlamentaria de los partidos obreros mayoritarios reducirá mucho -y más todavía en unas primeras elecciones- el porcentaje de votos de la extrema izquierda. No nos importa este resultado porque sabemos y debemos explicar que muchos trabajadores, aun estando de acuerdo con muchas de las posiciones que defendemos van a depositar su confianza en estos partidos porque tienen ilusiones en que las asumirán siquiera parcialmente, o simplemente porque les parece el único voto "realista".

De todo esto se deduce la importancia de:

- presentarse en todos los puntos del Estado donde podamos, como de hecho lo estamos intentando.

- guardar hasta cierto punto las "reglas" que nos permitan realizar la campaña sin ilegalizaciones que no estén provocadas por la arbitrariedad del gobierno o necesidades claras.

* convertir la campaña en una combinación de la aparición y actividad del FUT y la aparición y actividad de la organización. Lo cual tiene además una importancia decisiva para alcanzar la hegemonía política del FUT.

5.- La campaña.

a) Aparición del FUT y aparición autónoma.

El FUT puede y debe aprovecharse de todas las posibilidades legales con que va a contar: mítines abiertos, carteles y panfletos legalizados, prensa y radio... La comisión electoral del FUT deberá planificar todas sus actividades a partir de las propuestas de las organizaciones que la componen. Según las posibilidades legales, hay que estudiar la aparición de los partidos en los mítines del FUT (estas posibilidades seguramente cambiarán de provincia a provincia según las CEP): miembro o miembros de la candidatura que responden en nombre de sus partidos, invitados etc. Las armas principales de la aparición autónoma de la organización serán pues: 1) la propaganda (Programa de Acción de la LCR, Combate, folletos varios, carteles, pegatinas, declaraciones centrales, nacionales...); 2) los mítines y actividad como partido de los candidatos (nada impide por ejemplo que ante una encuesta, además de responder el FUT como tal, fulano y fulano expresen sus puntos de vista diversos sobre la cuestión sindical...); 3) lo que se programe como debates donde cada uno va a expresar su opinión...

b) ¿Qué campaña hacer?

Tanto el programa del FUT como el Programa de Acción de la organización tienen puntos de valor más agitativo y otros de valor más propagandístico. Se trata de que la campaña combine la agitación con la propaganda en su globalidad. Debe haber mítines más masivos cuyo contenido será forzosamente agitativo en lo fundamental y actos diversos (sectoriales, debates, etc.) que dan pie para explicar a fondo el conjunto de las posiciones.

La campaña debe estar desde el principio hasta el final en estrecha relación con: a) los problemas políticos centrales (legalización de partidos, Amnistía Total...), y los candidatos deben promover y participar en todo tipo de iniciativas en este terreno (mítines unitarios, manifestaciones...); b) en relación con todas las luchas (especialmente de los trabajadores), que se produzcan (dar la palabra en los mítines, canalizar y organizar solidaridad, etc.) c) en relación con todos los programas nacionales, regionales, provinciales, locales (difundir panfletos específicos, participar e incluso promocionar iniciativas de Asociaciones de Vecinos, entidades diversas, debates sobre problemas específicos -lengua, subdesarrollo...- con todos los partidos y candidaturas...

Las candidaturas del FUT deben procurar invitar al resto de fuerzas obreras a sus mítines y que se les invite a los de los demás. Deben procurar participar activamente en todos ellos, y lo mismo vale para la organización de forma autónoma.

En este terreno es donde es más decisivo el desarrollo de la imaginación y la participación de todos los militantes.

c) ¿Quién hace la campaña?

La campaña no la hacen los candidatos sino toda la organización:

- es precisa la colaboración de todos los militantes para las distintas tareas materiales: difusión de propa. hasta el último rincón, servicios de orden, innumerables servicios técnicos que hay que repartir...

* cada militante en su empresa, barrio, centro de estudio debe convertirse en el mejor propagandista del apoyo y voto al FUT y la aparición de la organización: reparto sistemático de la propaganda, discusión sobre las candidaturas en presencia, organización de actos y charlas por reducidas que puedan parecer a las que asistirá un miembro de la candidatura...

- cada sector, cada célula debe planificar la forma de llegar a los sitios donde no estamos y se consideran prioritarios, tomar contactos, organizar alguno acto en ellos...

- el desarrollo de la campaña no puede significar en ningún caso el abandono de las tareas regulares de intervención, una distribución rigurosa de tareas en la que participen todos los militantes, es pues necesaria.

Uno de los instrumentos fundamentales de la campaña son los comités de apoyo al FUT. Han de ser:

- formas abiertas muy amplias y ágiles que se identifican con el FUT y donde participa toda la gente que está dispuesta a colaborar de una forma u otra con su campaña.

- se le propondrán todo tipo de tareas prácticas: difusión de propa, colaboración en el servicio de orden...

- se procurará mantener en su seno una discusión política constante sobre los principales temas de la candidatura etc conde se participará como organizaciones.

- se procurará que tomen en sus manos la organización de los actos etc, en su ámbito de actuación y que ayuden a la extensión de la candidatura.

- de acuerdo con su realidad y la participación de fuerzas independientes o de otros partidos se pueden montar formas ágiles de coordinación y participación en las comisiones electorales provinciales.

Sigue siendo una tarea esencial de toda la organización el trabajar porque las organizaciones del movimiento (COCO, Asociaciones de Vecinos, organizaciones de mujeres...) a todos los niveles se pronuncien por el programa que querrían ver defender a los partidos obreros y en esta línea organicen debates de las distintas candidaturas, etc.

d) ¿A quién nos dirigimos?

Van a haber diferencias muy fuertes según la implantación de cada provincia, pero hay una serie de criterios generales necesarios a tener en cuenta en la planificación de la campaña en cada frente de lucha.

- Intentar llegar prioritariamente a las fábricas más importantes y a los distintos sectores de trabajadores (banca, sanidad, etc)
- Apoyarnos en los barrios obreros y populares para llegar a sectores más amplios de la población y entrar en contacto con trabajadores de distintas empresas.
- Dirigir un trabajo específico hacia los sectores en que nos interesa y desarrollar nuestra intervención: charlas de jóvenes, mujeres, profesionales...

El FUT y la organización deben estar atentos a intervenir en todos los mítines y actos que lleven a cabo el resto de candidaturas obreras, organizar debates etc.

e) El funcionamiento de la organización.

Durante toda la campaña la organización no necesita sólo una buena organización técnica sino una dirección política que siga día a día los acontecimientos y oriente la campaña.

- En cada comité nacional, regional y provincial debe formarse una secretaría permanente para asegurar la recogida de información, discusión política y orientaciones constantes por escrito (circulares).

- Junto a esta secretaría hay que privilegiar los plenos ampliados que permitan una rápida conexión y homogeneización de toda la organización.

- La Comisión Electoral (en relación con la dirección política) es quien debe encargarse de la planificación de todos los problemas técnicos (ver anterior circular), evitando que la dirección quede ahogada en éstos.

- Donde la organización es muy débil o todavía no hay organización se debe formar un pequeño comité para cubrir este conjunto de tareas.

- Centralmente, se pondrá en pie una permanente del BP que podrá ser conectada por teléfono por las localidades, y debe poder, a su vez, conectar a todos los frentes de lucha y que editará cada dos o tres días circulares de información y orientación.

- Todos los sectores y zonas de la organización deben realizar plenos y reuniones extraordinarias que permitan una rápida homogeneización y actuación unánime. Las tareas más técnicas (distribución de propaganda, servicio de orden...) deben ser planificadas por un Comité Técnico que lleve a cabo un reparto racional de tareas.

- La tarea de animar los comités de apoyo al FUT, darles planes de trabajo en relación a la campaña e introducir en su interior el debate político de cara a ganarlos a nuestras posiciones, junto con la formación específica de grupos de simpatizantes de la ICR surgidos de estos comités de apoyo, es una tarea prioritaria en la que deben participar todos los militantes y sin la que no será posible el reclutamiento masivo que pretendemos realizar.

Sobre prensa.

Combate va a ser semanal durante este periodo. Las fechas de salida, más o menos, serán los días 20, 27, 3 y 11. El siguiente número saldrá hacia el día 20 pues se retrasa unos días para introducir el balance de las Elecciones. Las fechas de cierre establecidas por el Comité de Redacción son los días 14 al mediodía, 21 al mediodía, 28 al mediodía, ... o sea sábados al mediodía, pero se ruega que los informes estén enviados de antemano. Un periódico semanal en este mes tiene que combinar una información-agitación-polémica sobre elecciones con una información regular sobre luchas. En ambos aspectos es impensable que Combate sea útil si no se apoya en datos concretos y que abarquen al conjunto del país. Cada frente de lucha debe tener un responsable que sea miembro del Secretariado de la Dirección y centralice todo esto. Los artículos e informes se dictarán por teléfono a un local especialmente montado para esto y que se pasará oportunamente. Todos los provinciales han de tener un sistema de reparo inmediato del Combate.

Se publicará también: el Programa de Acción que inicialmente se tira a 50.000 ejemplares y esperamos que pueda ampliarse. Un gran cartel que sintetice el programa en unas cuantas consignas centrales, que se tirará a 75.000 ejemplares. Folletos a 20.000 ejemplares sobre Mujer, barrios, sindical y estrategia. Al igual que el Combate (cuya salida inicial es de sólo 30.000 ejemplares) esperamos que las tiradas puedan ampliarse.

Pero eso sólo será posible a condición de un funcionamiento estrictamente regular y rápido de las finanzas.

Sobre finanzas.

Si añadimos a los folletos autónomos los de la FUT, los viajes, etc, el gasto va a ser enorme y, hay que decirlo claramente, la situación actual de la caja no permite afrontarlo. Los préstamos solicitados apenas se han comenzado a cubrir, en otros puntos sólo existen promesas sobre ellos y en algunos ni siquiera se ha empezado una programación seria para recogerlos. Cubrirlos es la primera tarea INMEDIATA. Junto con ello las cotizaciones han de ser más serias que lo habitual aplicándose por cubrirlas en las fechas fijadas. En este terreno hay que cortar con el localismo existente en la utilización del dinero. La organización debe comprender que hay gastos dirigidos a nuevas zonas en implantación y regiones más pobres económicamente y con grandes necesidades financieras (Andalucía con sus distancias en viajes es el ejemplo más claro) que deben cubrirse a costas de las zonas más "ricas". Y de igual forma que los gastos de propaganda hay que pagarlos al momento o tendremos dificultades para que nos respondan a las exigencias del tiempo que tenemos.